

on el número 100 de Espacio Diseño festejamos el nacimiento y desarrollo de nuestro órgano informativo divisional. Esto ha significado un gran esfuerzo y creemos que ha madurado para enfrentar los retos que hoy se nos presentan como universidad pública. En este proceso su difusión se ha ampliado considerablemente al interior de la división y de la universidad en su conjunto, así como a otras instituciones de enseñanza del diseño a nivel nacional e internacional. La información que contiene también ha mejorado en calidad y amplitud. La comunidad de la División y de la Universidad se ha venido apropiando de Espacio Diseño al considerarlo un buen medio para vertir sus ideas, logros e inquietudes.

La madurez adquirida durante estos 100 números del boletín nos coloca en la posibilidad de que a la vez que nos informa nos forme a través de hacer públicas nuestras ideas, debates y aspiraciones, así como las maneras diversas que tenemos de entender el mundo.

Nuestro órgano también deberá tender a hacer públicos los logros y avances en la docencia, la investigación, el servicio y la preservación y difusión de la cultura dentro y fuera de nuestra división y de nuestra universidad. En este sentido nos interesa



discutir los problemas y desafíos de la educación pública de los diseños en un contexto incierto pero lleno de posibilidades de salir adelante. Esto es necesario debido a que la universidad pública se enfrenta a definirse como una manera de ser cuyos ingredientes más destacados son la autonomía y la libertad de cátedra e investigación; por lo tanto la pluralidad y la reflexión de ideas muchas veces encontradas, así como la diversidad de maneras de hacer y pensar en un marco construido por una ética tolerante, antidogmática y defensora del carácter público del saber, hacen necesaria la existencia y permanencia de un espacio abierto a la participación crítica y comprometida de nuestra comunidad.

El objeto de *Espacio Diseño* debe ser, entre otros, la difusión fresca, comprensible y ágil de las condiciones, de las posibilidades y de la dinámica de la realización del saber colectivo en sus distintos niveles; es decir, del saber social que expresa su pertenencia a toda la sociedad y su conjunto de fuerzas, de tejidos intelectuales y prácticos, tecnológicos, económicos, psicológicos y culturales en los cuales se perfila el conocimiento que se quiere hacer público.

Nuestra comunidad debe estar informada del conjunto de actividades que realizan órganos personales, instancias de apoyo, profesores, investigadores y alumnos, y el impacto que estas
actividades, sus procesos y sus resultados tienen en la sociedad.
Se trata pues de propiciar la sintonía entre la sociedad y las actividades sustantivas que realiza la comunidad universitaria en su
conjunto.

En suma, entender a nuestro órgano informativo como un espacio donde se generen saberes públicos sería asumir que la División es fiel representante de los valores éticos y cívicos de la sociedad; asumir que el papel que juegan las instituciones educa-



tivas públicas es el de educar en la transmisión y difusión de la libertad y la democracia sociales. Entender, finalmente, que existe una relación directa entre el saber generado en los campos del diseño y la democracia. Es necesario, entonces, garantizar el acceso y el manejo de información suficiente y oportuna para todos los sectores de nuestra comunidad.

Reconocer la importancia de la trayectoria del boletin *Espacio Diseño* hasta este número 100 nos exige mayores esfuerzos de imaginación en la difusión de las alternativas de conocimientos generados en la división en los diferentes campos del diseño, la formación de profesionales calificados y comprometidos y la vinculación con una sociedad que hoy demanda mayor calidad y equidad en sus condiciones de vida.

DI Luis Romero Regús Director

Mtro. Jorge Pedro Pérez Pijoan Secretrario Académico

